

## EDITORIAL

La relación entre selección del tema de investigación y la problemática ha sido motivo de muchas publicaciones porque implica un conjunto de aspectos, que en muchos casos determinan la tendencia del desarrollo de la ciencia. Sobre ello existen posiciones antagónicas: aquellas que desde una arista eminentemente económica plantean que los fondos disponibles por diversas empresas u organizaciones y sus naturales intereses, “motivan” el o los temas a ser investigados, o aquellas que parten de un enfoque opuesto donde la motivación surge solo de las necesidades de la sociedad.

Esta discusión que también implica a los centros de educación superior, como las universidades, debiera minimizarse y arriar a favor de la búsqueda de consensos entre los intereses particulares y los de la población. La universidad, dados sus fines o su razón de ser, debe partir por reconocer que tiene la responsabilidad de responder a las necesidades de la sociedad a la que se debe; por tanto, la motivación o el tema de investigación debería responder a sus demandas, a partir de un punto de encuentro entre los intereses de los diversos agentes de la sociedad y la problemática social.

Dentro de este marco, la Universidad César Vallejo tiene por política de investigación que los lineamientos de investigación sean resultado de un consenso entre la sociedad civil organizada y la universidad.

La Facultad de Humanidades – Escuela de Psicología– a partir de estos lineamientos de trabajo y dado el incremento de la violencia en el Perú en los últimos años, ha empezado a priorizar esta problemática como tema de investigación entre docentes y graduados, sea desde el aspecto preventivo promocional, de intervención secundaria o terciaria. El objetivo es presentar a la sociedad alternativas de respuesta o de solución a una problemática, que en este momento, el gobierno y algunas voces de la sociedad civil responden de manera parcial y en la que la psicología poco o nada ha planteado todavía. Por ello, consideramos que la investigación científica debería ser un medio cuyos resultados sean insumos de políticas públicas; y por qué no, de decisiones políticas.

Desde otra arista complementaria, dentro del modelo de salud de la población– del que hoy en día la Psicología forma parte– se genera la exigencia cada vez mayor de que los resultados de las evaluaciones realizadas sean confiables. Ello requiere que los centros de formación profesional en psicología incidan en la investigación psicométrica, lo que llevaría a contar con pruebas psicológicas adaptadas a la población evaluada y con baremos adecuados; se coadyuvaría en la mejora del servicio brindado, en una retroalimentación universidad – sociedad y, adicionalmente, en la mejora de la formación profesional.

Los aspectos antes mencionados son abordados por colegas de diferentes países, dentro de la amplia gama que implica la problemática de la violencia y la psicometría, que nos motiva a seguir incidiendo más en esta orientación de trabajo, necesaria para el desarrollo de la Psicología.

El director.